

- Bienvenidos al fin de semana de Acción de Gracias.
  - Apuesto a que tu pavo no fue lo único que se rellenó durante estas fiestas.
    - El Día de Acción de Gracias es el único día del año en que es socialmente aceptable comer mucho más de lo que deberías.
    - Sé que muchos de nosotros todavía estamos comiendo sobras.
    - Y estoy seguro de que al menos algunos de nosotros ya sentimos que nuestros pantalones nos quedan un poco más ajustados.
    - Está bien... para eso sirven los propósitos de Año Nuevo.
  - Pero si esta noche te lamentas por tu creciente cintura, el Señor ha escuchado tus lamentos y ha respondido programando el tema perfecto para mi sermón del fin de semana de Acción de Gracias.
    - Así es... el tema que nos espera esta noche en el capítulo 9 de Mateo es *el ayuno*.
    - Hoy estudiaremos la segunda parte de un momento que tuvo lugar entre Jesús y sus discípulos en el capítulo 9.
    - Esta escena separa el segundo y el tercer grupo de milagros que Mateo presenta en los capítulos 8 y 9.
  - En esta escena, Mateo nos muestra la autoridad de Jesús sobre aquellos que están en pacto con el Señor.
    - En particular, el enfoque está en la autoridad de Jesús sobre aquellos en el Antiguo Pacto, es decir, los fariseos incrédulos.
    - Ellos eran parte del Antiguo Pacto, al igual que todo Israel.
  - Pero los fariseos habían secuestrado ese Pacto y su Ley para convertirlo en algo que no era.
    - Añadieron muchísimas reglas nuevas a la vida religiosa de Israel.
    - Llamaron a estas nuevas reglas la ley oral, en contraste con la Ley escrita que Dios le dio a Moisés.
    - Finalmente, declararon que su ley oral de normas humanas era igual a las Escrituras.
    - Defendieron esa conclusión alegando que Dios también le dio a Moisés la ley oral, pero que no se escribió hasta siglos después.
  - Así pues, en esta breve escena entre Jesús y los fariseos, Jesús niega e invalida las adiciones fariseas a la Ley de Dios.
    - La semana pasada, Jesús rechazó las expectativas de los fariseos respecto al ministerio del Mesías.
      - Les recordó a los fariseos que el propósito principal del Mesías no era recompensar a quienes habían hecho sacrificios bajo la Ley.
      - Más bien, el Mesías traería misericordia a aquellos que fallaron en la Ley.
      - Así que Jesús comió con pecadores como recaudadores de impuestos y prostitutas, del mismo modo que un médico visita a los enfermos.
    - El comportamiento de Jesús confundió a los fariseos, porque creían que la Ley de Dios y la ley oral eran los medios para agradar a Dios.

- Quienes cumplieran la Ley serían recompensados, quienes no lo hicieran no lo serían.
- Así que juzgaron a aquellos que no estaban a la altura y desaprobaron que Jesús mostrara misericordia a tales personas.
- Eso es autosuficiencia moral, y la autosuficiencia moral produce naturalmente una actitud de juicio hacia los demás.
  - Por lo tanto, Jesús les dijo a esos hombres que fueran a aprender qué significa cuando el Señor dijo: “Misericordia quiero, y no sacrificio”.
  - El Señor desea que lo conozcamos para que podamos recibir su compasión, en lugar de hacernos aceptables mediante el sacrificio.
- Pasando ahora a la segunda parte de este intercambio de esta noche, la escena continúa con una pregunta que los discípulos de Juan el Bautista le hacen a Jesús.

---

[MATEO 9:14](#) Entonces los discípulos de Juan se acercaron a él y le dijeron: «¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos, pero tus discípulos no ayunan?»

---

- Los discípulos de Juan le hacen una pregunta a Jesús sobre el ayuno.
  - Y parece surgir de la nada.
  - Pero eso nos indica que tenemos que hacer algunos deberes.
  - Necesitamos trabajar para comprender cómo se relaciona esta pregunta con el momento anterior.
  - Para ello, debemos prestar mucha atención al contexto, tanto al contexto de Mateo como al de Lucas 5.
- En ambos Evangelios, se nos dice que esta pregunta le llega a Jesús durante su comida en casa de Leví (Mateo) con los pecadores y recaudadores de impuestos.
  - En Mateo, los discípulos de Juan hacen la pregunta, pero en el Evangelio de Lucas, se nos dice que la pregunta proviene de los fariseos.

---

[LUCAS 5:33](#) Y le dijeron: «Los discípulos de Juan ayunan y oran a menudo, los discípulos de los fariseos hacen lo mismo, pero los tuyos comen y beben».

---

- Nótese que cada uno menciona al otro grupo en su pregunta.
- Lo cual nos indica que estos dos grupos le estaban haciendo a Jesús la misma pregunta más o menos al unísono.
- Cualquiera que sea la razón por la que preguntaron sobre el ayuno, debe ser algo que se entiende comúnmente, porque ha llamado la atención de ambos grupos.
  - ¿Por qué, entonces, los fariseos y los discípulos de Juan están tan preocupados por el ayuno en este preciso momento?
  - Bueno, si analizamos el contexto más amplio del Evangelio de Lucas, encontramos una

posible respuesta.

- El Evangelio de Lucas se presenta generalmente en orden cronológico.
- Ese no es el caso en el relato de Mateo, porque Mateo solía cambiar el orden de los acontecimientos para enfatizar ciertos elementos.
- Así pues, al examinar el relato de Lucas, aprendemos que esta cena en casa de Mateo tuvo lugar uno o dos días antes del sábado semanal.
  - Lo que significa que esta comida probablemente tuvo lugar un jueves por la noche.
  - Lo cual, a su vez, explica por qué estos hombres estaban tan preocupados por que los discípulos de Jesús comieran en lugar de ayunar.
- Para entonces, los rabinos enseñaban a sus discípulos que debían ayunar todas las semanas los lunes y los jueves.
  - Observaron este patrón en primavera, entre la Pascua judía y Pentecostés, y de nuevo en otoño, entre la Fiesta de los Tabernáculos y la Fiesta de la Dedicación.
  - ¿Por qué los lunes y los jueves? Porque dicen que Moisés subió al monte Sinaí un jueves y bajó un lunes.
- Por supuesto, no existía ningún requisito bíblico de ayunar semanalmente, y mucho menos en estos días específicos.
  - Este es otro ejemplo de cómo la ley oral impone cargas adicionales e innecesarias a las personas.
  - El judío promedio no observaba este requisito, pero los fariseos y sus discípulos lo veían como un mandato de Dios.
  - Para los hombres dedicados a encontrar a Dios a través de la justicia propia, reglas como esta les daban lo que necesitaban: un sacrificio.
- Entonces, cuando Jesús y sus discípulos entraron en la casa de Mateo para comer con un grupo de marginados, naturalmente, los fariseos y los discípulos de Juan estaban confundidos.
  - En primer lugar, los fariseos, llenos de prejuicios, no podían comprender la disposición de Jesús a mostrar compasión hacia esas personas.
    - Y ahora, sabemos que también estaban muy molestos porque los discípulos de Jesús abandonaron las normas de la ley oral.
    - Les preocupaba que Jesús y sus discípulos estuvieran comiendo un jueves por la noche, en lugar de ayunar como era la tradición.
  - Es bastante fácil entender por qué los fariseos se opusieron, pero deberíamos preguntarnos: ¿por qué estaban preocupados los discípulos de Juan?
    - Y dicho esto, ¿por qué están los de John aquí y no siguen a John?
    - De hecho, ¿por qué siguen llamándose discípulos de Juan? ¿Por qué no han dejado a Juan para seguir a Jesús?
  - Primero, recuerda que Juan fue un precursor de Jesús.
    - Fue un profeta que el Señor envió antes del Mesías para preparar los corazones de Israel para su llegada.
    - Pero una vez que apareció el Mesías, Juan el Bautista les dijo a sus discípulos que siguieran a

Jesús en lugar de seguirlo a él.

- Dijo que debía menguar para que Jesús pudiera crecer.
- Muchos de los discípulos de Juan dejaron a Juan para seguir a Jesús, tal como Juan les había indicado.
  - Pero algunos de los discípulos de Juan, como estos hombres, se negaron a abandonar a Juan para seguir a Jesús.
  - Continuaron llamándose discípulos de Juan.
  - ¿Por qué? La única respuesta posible es que no todos los discípulos de Juan estaban dispuestos a reconocer a Jesús como el Mesías.
- Probablemente asumiste que todos los seguidores de Juan aceptaron de buen grado a Jesús en su aparición.
  - Pero la realidad era que algunas personas llegaban al ministerio de Juan por razones distintas a un corazón verdaderamente arrepentido que buscaba al Mesías.
  - Algunos de los que siguieron a Juan el Bautista quedaron marcados por el molde de los fariseos.
  - Lo que les atrajo fue el estilo de vida ascético de Juan y su rigurosa abnegación... en una palabra, fue el *sacrificio* lo que les atrajo.
- Así que podemos ver por qué esos hombres se aliarían tan fácilmente con los fariseos en ese momento... eran iguales a ellos.
  - Para estos hombres, ayunar dos veces por semana era la receta perfecta para la autosuficiencia moral.
    - Pero si les gustaba tanto el ministerio de Juan, ¿por qué están aquí con Jesús?
    - Bueno, para entonces Juan el Bautista ya había sido decapitado, así que estos hombres eran discípulos sin rabino.
    - Debieron recordar que Juan tenía a Jesús en alta estima, así que probablemente vinieron a ver si Jesús podía ser su rabino.
  - Pero cuando descubren a Jesús comiendo con lo peor de la sociedad judía, y nada menos que un jueves... esto no era lo que esperaban.
    - Así pues, junto con los fariseos, estos hombres se preguntan por qué Jesús no hizo ayunar a sus discípulos según la tradición de los rabinos.
    - Tenemos dos grupos diferentes, pero relacionados, que se hacen la misma pregunta.
    - Lo cual explica por qué Jesús da dos respuestas diferentes, pero relacionadas.
- La primera respuesta va dirigida a los discípulos de Juan.

---

**MATEO 9:15 Y Jesús les dijo: «¿Pueden acaso estar de luto los invitados a una boda mientras el novio está con ellos? Llegará el día en que el novio les será arrebatado, y entonces ayunarán.**

---

- Jesús utiliza una metáfora nupcial para describir su venida a Israel.

- Y esta metáfora habría sido muy familiar para los judíos.
- En varios pasajes del Antiguo Testamento, incluyendo los Salmos e Isaías, se utiliza una boda para describir la llegada del Mesías.
- Asimismo, la tradición judía utilizó la metáfora de un banquete de bodas para representar el banquete que inaugura el Reino Mesiánico.
- Y Juan el Bautista utilizó la misma metáfora al hablar con sus discípulos sobre la llegada del Mesías.

---

[JUAN 3:27](#) Juan respondió y dijo: «Nadie puede recibir nada si no le es dado del cielo.

[JUAN 3:28](#) “Vosotros mismos sois mis testigos de que dije: ‘Yo no soy el Cristo’, sino que he sido enviado delante de él.”

[JUAN 3:29](#) “El que tiene la novia es el novio; pero el amigo del novio, que está presente y lo oye, se alegra mucho al oír la voz del novio. Así que este gozo mío se ha cumplido.

[JUAN 3:30](#) “Es necesario que él crezca, y que yo disminuya.

---

- El hecho de que Jesús eligiera esta misma metáfora para responder a los discípulos de Juan nos indica que les estaba hablando específicamente a ellos.
- Jesús estaba uniendo los puntos para estos hombres, explicándoles que Él es el Mesías, el novio Juan les dijo que estuvieran atentos.
- Pero entonces Jesús extiende la metáfora para abordar sus preocupaciones sobre el ayuno.
  - Dice que cuando llega el novio, no es momento de luto... es momento de celebración.
    - Las bodas eran ocasiones particularmente únicas y festivas.
    - Fueron momentos de celebración sin parangón en la vida judía.
    - Y la Biblia elige ese momento para mostrar cómo se sentirá el pueblo de Dios cuando su Mesías venga por ellos.
    - Debería ser un momento inigualable de increíble alegría y celebración.
    - Fue así para los discípulos de Jesús en aquel día y lo será para nosotros en el futuro.
  - Por otro lado, la privación del ayuno contrasta fuertemente con la alegría de una celebración nupcial.
    - El ayuno priva al cuerpo de alegría durante un tiempo, y eso forma parte de su beneficio espiritual.
    - Pero por esa razón, es imposible experimentar los beneficios espirituales del ayuno mientras se participa en una celebración de boda.
    - Esas dos prácticas son mutuamente excluyentes...
    - De hecho, en Israel, el ayuno religioso se suspendió durante una celebración de boda para que los novios pudieran celebrar.
- Entonces Jesús les dice a los discípulos de Juan: “Yo soy el Mesías que ha venido por Israel, aquel de quien vuestro rabino os habló”.

- Por lo tanto, la presencia de Jesús debería ser motivo de gran celebración, a la altura de una boda.
- Y tal celebración significa que el ayuno se suspendería por un tiempo, mientras Jesús esté con ellos (una referencia a la muerte y partida de Jesús).
- Así que pedirles a los discípulos de Jesús que ayunaran ahora era como esperar que los invitados a una boda se saltaran la comida porque la boda caía en lunes.
- Pero estos discípulos de Juan no podían ver a Jesús como el Mesías, porque no podían conciliar la idea de un Mesías que no estuviera dispuesto a respetar las tradiciones fariseas.
  - Recuerda que el ayuno semanal era un requisito autoimpuesto... era parte de la tradición oral de los fariseos.
    - El Señor nunca requirió el ayuno de esta manera.
    - Así que los discípulos de Jesús no tenían obligación de ayunar semanalmente, independientemente de la situación.
  - Pero esto no les llegó a estos hombres, porque consideraban sus tradiciones como instrucciones de Dios.
    - Y la gran ironía era que estaban obedeciendo esas tradiciones en preparación para la llegada del Mesías.
    - Sin embargo, cuando llegó, lo ignoraron porque a Él no le importaban sus reglas hechas por el hombre.
    - Se comportaban con una mentalidad de superioridad moral que les llevó a rechazar al Mesías que decían esperar.
  - Y la mejor prueba que tenemos es que estos hombres todavía se llaman a sí mismos discípulos de Juan.
    - Confiaban en su propia rectitud y sacrificio personal, aferrándose al estilo de vida austero de Juan como un fin en sí mismo.
    - Estaban tan comprometidos con esa vida que se mantuvieron fieles a Juan, incluso después de la aparición de Jesús, y mucho después de la muerte de Juan el Bautista.
    - De hecho, ¡aún existen grupos en el mundo que se autodenominan discípulos de Juan el Bautista!
- Así pues, los discípulos de Juan prefirieron los sacrificios de las normas humanas de los fariseos a una relación personal con Dios mismo.
  - Lo cual nos lleva a la segunda respuesta de Jesús, dirigida a los fariseos.

---

[MATEO 9:16](#) Nadie pone un remiendo de tela nueva sobre una prenda vieja, porque el remiendo se desprende de la prenda y se produce una rotura aún mayor.

[MATEO 9:17](#) « Ni se echa vino nuevo en odres viejos. Si se hace, los odres se rompen, el vino se derrama y los odres se pierden. Pero el vino nuevo se echa en odres nuevos, y así se conservan ambos».

---

- Jesús les dio a los discípulos de Juan una metáfora, y les respondió a los fariseos con una parábola.

- La metáfora de la boda era fácil de entender, pero esta parábola probablemente dejó a los fariseos un poco perplejos.
  - Las parábolas son historias sencillas que utilizan principios bien conocidos para enseñar verdades espirituales más profundas.
  - Y aquí hay dos parábolas que trabajan juntas para enseñar ideas complementarias.
- Primero, Jesús describe cómo remendar la ropa rasgada
  - Que si tomas un trozo de tela nueva y sin encoger y lo usas para remendar una prenda vieja, harás un desastre.
  - Porque la primera vez que laves esa prenda remendada, el nuevo parche se encogerá, tirando de la tela vieja en todas direcciones.
  - Eso provoca que el parche se desprenda y, en el proceso, arruina la prenda.
- La versión de Luke añade un detalle adicional.

---

[LUCAS 5:36](#) Y les estaba contando también una parábola: «Nadie corta un retazo de tela de un vestido nuevo para ponerlo sobre un vestido viejo; de lo contrario, romperá el nuevo, y el retazo del nuevo no combinará con el viejo.»

---

- Luke añade que el nuevo parche también se arruinará y que las dos piezas no coincidirán.
- Así pues, al unir ambas cosas, la parábola dice que mezclar cosas viejas y nuevas que no combinan arruina ambas.
- En la segunda parábola, Jesús dice que tampoco podemos echar vino nuevo en odres viejos.
  - Esta parábola requiere cierto conocimiento de la cultura de la época de Jesús.
    - Un odre era una bolsa de cuero que se utilizaba para contener y fermentar el vino.
    - A medida que avanzaba el proceso de fermentación, se producían gases que presionaban contra la piel del vino, estirándola.
    - Una vez completada la fermentación, la piel de la uva permanecería intacta y podría contener el vino durante un tiempo.
    - (Por cierto, esto es una prueba más de que el vino mencionado en tiempos de Jesús era verdadero vino fermentado y alcohólico).
  - Pero después de que un odre se usaba para fermentar vino, no se podía volver a usar.
    - Si se colocara vino nuevo en ese odre viejo, la presión de la fermentación volvería a ejercer presión sobre el odre.
    - Pero como la piel ya no podía estirarse, simplemente se rasgaría, abriéndose y desperdiciando el vino.
  - El principio de la segunda parábola está estrechamente relacionado con el de la primera.
    - La primera parábola enseñaba que no se pueden combinar cosas viejas y nuevas que no son compatibles.
    - Mientras que la segunda parábola enseña que una vez que algo ha cumplido su propósito, no

se le puede volver a poner en un nuevo servicio.

- Llevarlo más allá de su propósito útil solo trae ruina.
- Así pues, la pregunta ahora es: ¿de qué verdades espirituales hablaba Jesús? Y como siempre, nuestra respuesta proviene del contexto del pasaje.
  - Jesús y los fariseos discuten sobre las obligaciones de Jesús de cumplir la ley oral.
    - Los fariseos creían que Jesús no debía comer con estos pecadores y que Él y sus discípulos debían ayunar.
    - ¿Por qué? Porque la ley oral de los fariseos exigía estas cosas, y esperaban que todos los rabinos se adhieran a estas reglas.
    - Más importante aún, creían que estas reglas provenían de Dios, por lo que cualquier hombre que afirmara ser el Mesías ciertamente las cumpliría.
  - En respuesta, Jesús utiliza estas parábolas para exponer la lógica errónea de los fariseos.
    - Primero, estaban tratando de remendar ropa vieja con algo nuevo.
    - Los fariseos habían inventado muchas reglas en su Mishná para "tapar" las lagunas que creían que existían en la ley de Dios.
  - Los fariseos creían que Dios le había dado su Ley a Israel para llevar a Israel a la justicia.
    - Pero la ley a veces puede ser vaga o dejar margen para la desobediencia accidental.
    - Así pues, los escribas añadieron nuevas reglas a la Ley para tapar cualquier "laguna" que descubrieran y, de este modo, prevenir el pecado accidental.
  - En tiempos de Jesús, estas reglas habían llegado a considerarse equivalentes a la Ley de Dios, del mismo modo que un remiendo se fusiona con una prenda vieja.
    - Excepto que, como señala Jesús, los dos no coinciden.
    - Sus reglas creadas por el hombre no podían igualar la autoridad y validez de la Ley de Dios.
    - De hecho, añadir cualquier cosa a la Palabra de Dios solo la disminuye, del mismo modo que un remiendo arruina tanto el remiendo como la prenda original.
- Pero en este caso, fue aún peor.
  - Porque con el tiempo, los fariseos añadieron tantos parches a la Ley de Dios, que finalmente lo único que Israel podía ver eran los parches.
    - La ley oral de los fariseos eclipsó y oscureció por completo la verdadera Ley de Dios.
    - Y como resultado, la ley oral impidió que Israel reconociera a Jesús como su Mesías cuando Él vino a ellos.
    - La Ley misma le dio a Israel una imagen tras otra de Jesús.
    - Pero Israel no lo encontró, porque buscaban un Mesías que se pareciera a los remiendos, que pareciera un fariseo.
  - Así pues, tanto la Ley como los parches quedaron arruinados para esa generación de Israel.
    - Ni la Ley condujo a Israel a Jesús, ni sus imperfecciones los hicieron justos ante Dios.
    - Combinarlos solo creó un desastre.
- En segundo lugar, Jesús dice que estos hombres intentaban echar vino nuevo en odres viejos.

- Es decir, estaban tratando de darle un nuevo propósito al Antiguo Pacto de la Ley, haciéndolo servir como un medio para alcanzar la rectitud.
  - El Antiguo Pacto tenía como objetivo preservar a Israel como nación hasta el día en que llegara el Mesías, tal como Dios lo prometió.
  - Una vez que llegó el Mesías, entonces se cumplió el propósito de la Ley con respecto a la justicia.
  - Como dice Pablo

---

[GÁLATAS 3:19](#) ¿ Por qué, pues, la Ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, habiendo sido ordenada por medio de ángeles mediante un mediador, hasta que viniera la descendencia a quien se le había hecho la promesa.

---

[GÁLATAS 3:23](#) Pero antes de que llegara la fe, estábamos bajo custodia de la ley, encerrados a la fe que había de ser revelada.

[GÁLATAS 3:24](#) Por lo tanto, la Ley se ha convertido en nuestro tutor para llevarnos a Cristo, para que seamos justificados por la fe.

[GÁLATAS 3:25](#) Pero ahora que ha llegado la fe, ya no estamos bajo un tutor.

---

- Cuando Jesús murió en esa cruz, llevó a término el propósito de la Ley para todos los que depositan su fe en Él.
  - Jesús era literalmente el vino en aquel viejo odre del Antiguo Pacto, derramado por nuestra causa.
  - Y ahora que Jesús ha vaciado el odre del Antiguo Pacto, dice que no podemos volver a verter cosas nuevas en él.
  - No podemos reutilizar los sacrificios y las reglas del Antiguo Pacto como un medio de salvación, algo que nunca se pretendió que fuera.
- Pero los fariseos preferían el antiguo sistema a cualquier nuevo orden que pudiera acabar con su sistema de reglas y su autosuficiencia moral.
  - Y por lo que podían ver, Jesús estaba proponiendo un nuevo orden.
  - Una orden a la que no le importaban ni sus sacrificios ni sus reglas.
- En el relato de Lucas, oímos a Jesús decirles esto a estos hombres.

---

[LUCAS 5:39](#) “Y nadie que haya bebido vino añejo deseará el nuevo; pues dice: ‘Con el añejo ya está bien’”.

---

- Jesús dice que una vez que un hombre prueba el vino viejo, no se interesará por el vino nuevo.
  - El vino generalmente sabe mejor después de haber envejecido un tiempo.
  - Así que una vez que hayas probado el vino viejo, el vino nuevo no te gustará.

- Y Jesús decía que una vez que una persona se ha acostumbrado a buscar la justicia propia, es difícil desear cualquier otra cosa.
- Ya te dije la semana pasada que la autosuficiencia moral es un pretendiente seductor.
  - Hay algo en el intento de hacernos sentir justos que nos hace sentir bien con nosotros mismos.
  - Hay algo en hacer sacrificios que nos satisface.
- ¿Y sabes qué es eso? Se llama orgullo.
  - A los fariseos les encantaba esa sensación de orgullo y logro que obtenían cada vez que completaban un ayuno.
  - Cada vez que superaban uno de esos innumerables obstáculos de su ley oral, su orgullo marcaba otra casilla en su corazón.
  - Encontraron otro motivo para sentirse bien consigo mismos y asumieron que Dios sentía lo mismo.
- Creo que esto explica por qué hay personas piadosas que invierten años en los sacrificios de una vida cristiana, pero nunca llegan a tener fe salvadora en Jesús.
  - Es porque, en el camino, se contentaron con el viejo vino de la autosuficiencia.
    - Aprendieron a amar el sacrificio...
    - Ir a la iglesia, dar dinero, servir de diversas maneras, hacer penitencia, todo lo que fuera necesario para hacerse aceptables a Dios.
  - De modo que incluso cuando alguien les explicaba el Nuevo Pacto...
    - Que la fe únicamente en el sacrificio de Cristo era la única manera de recibir el perdón de Dios...
    - Aun así, prefieren aferrarse a las viejas costumbres.
  - A esa persona, Jesús le dice que esa no es la manera de llegar a ser justos, ni de agradar a Dios, ni de recibir su perdón.
    - Dice al final v.17 que tenemos que poner vino nuevo en odres nuevos para conservar ambos
    - El vino nuevo es el Nuevo Pacto, el pacto que Dios estableció en su Hijo, el que ofrece salvación a todos por la fe en Jesús.
  - Y ese odre nuevo es un corazón de fe nuevo.
    - Es un corazón que no confía en su propia justicia, pues sabe que no tenemos justicia ante Dios.
    - Incluso los mejores entre nosotros están lejos del estándar de perfección requerido para entrar al Cielo.
    - Y sabiendo esto, un corazón nuevo está listo para aceptar la justicia de Dios que se nos imputa por nuestra fe en Jesucristo.
- Jesús dice que aquellos que tienen un corazón nuevo, lleno del amor de Cristo en el nuevo pacto, están siendo preservados.
  - Es decir, tienes vida eterna.
    - Recibirás un cuerpo nuevo, vivirás eternamente con Jesús en el Reino, serás perdonado y salvo.

- Pero a medida que caminamos con Cristo, participando en actividades como dar testimonio, orar o ayunar, necesitamos examinar nuestro corazón cada vez.
- Pregúntate, ¿por qué haces estas cosas? ¿Qué esperas obtener con ellas?
  - Ten cuidado de no volver a caer en la tentación de justificarte ante Dios.
  - No creas que estás remendando tu salvación añadiendo tus propias buenas obras a la obra de Cristo... como si fuera un seguro.
  - Y no intentes meter el vino viejo del legalismo en el odre del Nuevo Pacto para quedar mejor ante Dios.
- Debemos estar siempre alerta ante el orgullo que lleva a la autosuficiencia.
  - Los cristianos santurriones no están más salvados que el resto de nosotros.
  - Pero sin duda pueden ser mucho menos compasivos con aquellos que necesitan perdón.